



Tema 4

La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia.

1. Experiencia Humana:

1.1. Nuestras preguntas:

En muchas ocasiones nos preguntamos. Cómo puedo leer la Biblia. Qué clase de libro es la Biblia.

La Biblia es el libro que se ha traducido a más lenguas en todo el mundo y ha orientado la vida de muchas personas para llegar al conocimiento de Dios.

En la Sagrada Biblia tenemos la Palabra de Dios, que nos ha sido revelada en Jesucristo. Palabra del Padre, que la Iglesia guarda como tesoro y venera.

1.2. Qué nos dice La Palabra de Dios y la Tradición de la Iglesia:

- **Salmo 118.** “Tu Palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo”
- **Dei Verbum 25.** "Desconocer la Escritura es desconocer a Cristo" (San Jerónimo)
- **Rom 15,4.** “todo cuanto fue escrito en el pasado se escribió para enseñanza nuestra, para que con la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza”.
- **Juan Pablo II, Novo millenio ineunte, 39** “...Es necesario que la escucha de la Palabra se convierta en encuentro vital, que permite encontrar en el texto bíblico la palabra viva que interpela, orienta y modela la existencia.

2. La Propuesta de la Fe que hoy nos hace la Iglesia:

2.1. Decimos que la Sagrada Escritura enseña la verdad porque Dios mismo es su autor, no es “una palabra escrita y muda, sino el Verbo encarnado y vivo” (San Bernardo de Claraval)

La Iglesia nos entrega en la Sagrada Escritura, un conjunto de libros de distintos estilos literario y época, que recogen la historia de la salvación que Dios ha realizado con el hombre.

La Biblia esta dividida en dos partes:

- **Antiguo Testamento** (46 libros), desde los orígenes del mundo hasta el anuncio de un Salvador. Recoge la historia de la relación de Dios con el pueblo de Israel.
 - Contiene tres tipos de libros:
 - **Históricos.** Momentos de la historia de Israel y de su Alianza con Dios.
 - **Proféticos.**
 - **Sabiduría y Salmos.**
- **Nuevo Testamento** (27 libros), desde el nacimiento de Jesucristo hasta la expansión de la Iglesia. Narra la vida y el mensaje de Jesucristo así como la de los primeros discípulos.
 - Contiene:
 - Evangelios: Mateo, Marcos, Lucas y Juan
 - Hechos de los Apóstoles.
 - Cartas de los apóstoles: san Pablo, san Pedro, san Juan, Santiago, Judas, y la carta a los Hebreos
 - Apocalipsis.

Los libros que forman parte de la Biblia se les llama “canónicos”



Leer los números 20 a 23 del Compendio.

2.2. La Biblia como Palabra de Dios en la vida de la Iglesia:

Los creyentes leemos la Biblia porque nos pone en contacto con la revelación de Dios.

La lectura no la hacemos siguiendo nuestro propio criterio, sino dejándonos orientar por la Iglesia:

- Leerla en conversación personal con el Señor.
- Leerla acompañados por maestros que tienen la experiencia de la fe y que han penetrado en el sentido de la Sagrada Escritura.
- Leerla en la gran compañía de la Iglesia, de forma que poco a poco penetremos cada vez más en la Sagrada Escritura, en la que Dios nos habla realmente como nosotros hoy.

Siguiendo la tradición de la propia Iglesia y de los Santos es necesario mantener estas actitudes para poder leer debidamente la Palabra de Dios



Leer los números 19 a 24 del Compendio.

3. Desde la Fe respondemos:

3.1. Profesar la Fe:

Con la Biblia en la mano, le damos gracias a Dios por comunicarnos su Palabra, por revelarse.

Buscamos en el salmo 118 expresiones de alabanza a la Palabra de Dios y la recitamos como profesión de fe.

3.2. Llevar a la vida la Fe:

- Nos comprometemos a leer la Palabra de Dios cada día, en especial antes de la Misa de los domingos.
- Intento llevar a la vida de cada día una frase, un texto de la Biblia

3.3. Celebrar la Fe:

- Descubrir la importancia del calendario litúrgico, en el que la Iglesia nos va proponiendo cada día un texto para celebrar la fe.
- Sentir que toda la Iglesia al celebrar la fe escucha cada día los mismos textos.
- Cantar con el salmo 118 “Tu palabra me da vida”.

3.4. Orar la Fe:

“Señor, Padre Santo, tú que nos has mandado escuchar a tu Hijo el predilecto, alimenta nuestro espíritu con tu Palabra; así con mirada limpia contemplaremos gozosos la gloria de tu rostro. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén”.

Misal romano, oración colecta del II domingo de Cuaresma.